



Entrevista a

## M. Teresa Romero

• **Entrevistadora** Loreto Daza (LD)

**TR:** Buenas tardes, Loreto, soy María Teresa Romero. Tengo cuatro hijos, casada con Cristián Mackintosh hace casi 18 años; soy profesora de inglés general básica y me gusta el deporte, cantar y gozar la vida.

**LD:** ¿Podrías contarnos un poco de tu mundo, tu vínculo con el mundo de la educación?

**TR:** Partió de muy chiquitita. Mi mamá también es profesora. Trabajaba en el colegio donde yo estudiaba, en las Monjas Inglesas, y siempre me tenía que quedar en las tardes, porque mi mamá salía tarde, así que yo me quedaba sola o con mis hermanas chicas en las salas de clase y jugaba a ser profesora. Entonces me imaginaba que estaba mi alumna y yo le hacía clase y escribía en el pizarrón, y eso me encantaba. Y yo creo que de ahí partió.

**LD:** A la fecha, estudiaste...

**TR:** Estudié Pedagogía Básica en la Católica, después hice la mención de inglés en la Los Andes. Me fui de intercambio a la Universidad de Santa Bárbara, California, para perfeccionarme más en inglés. Y antes de salir de la universidad ya empecé a hacer reemplazos en el San Benito, como ayudante. Después de la universidad me tocó hacer la práctica en La Florida, en un colegio en el paradero 14, y después siempre estuve trabajando desde que salí de la universidad sin parar.

**LD:** ¿Y siempre te gustó la educación básica?

**TR:** Sí, sí, sí.

**LD:** Y nos podrías contar ¿de qué se trata el Escuelas Abiertas?

**TR:** Escuelas Abiertas es un movimiento ciudadano que partió este año en marzo, a mitad de marzo diría. Viendo la necesidad de que nadie estaba como tan preocupado de que se veía que los colegios iban a cerrar de nuevo como se cerraron en 2020, y junto a tres niñas más ligadas a educación, decidimos juntarnos y organizarnos para que se pusiera sobre la mesa el tema, sobre todo en la prensa, de que los apoderados y además nosotras, ligadas a educación, veíamos la urgencia de que esto no podía ser igual que el año pasado. Yo escribí una carta a El Mercurio que tuvo como harta viralización se podría decir y ahí me empezaron a escribir, contactar junto con estas tres niñas de una manera que no nos conocíamos, no nos conocíamos, solo nos conocimos después, mucho después... veíamos que teníamos la misma inquietud.

**LD:** ¿Y qué decía en la carta?

**TR:** Mi carta decía también mi testimonio de profesora. Que yo llevaba haciendo clase mucho tiempo, juntando la práctica casi ya 20 años. Y que no podía creer que nuevamente se iban a cerrar los colegios. Veía lo preocupante y lo dramático que iba a ser de cómo fue el año pasado, las consecuencias que iban a tener los niños en todas las áreas. Y hacía un llamado como bien desesperado, que se considerara que no se cerraran los colegios y que se viviera esta pandemia con los colegios abiertos. LD: ¿Tú dices que tuvo mucha acogida, mucha exposición?

**TR:** Sí. Sí, salió incluso en Emol, salía como en la parte donde escribe Carlos Peña y la carta de María Teresa Romero sobre este tema.

**LD:** ¿Ustedes esperaban tener tanta difusión?

**TR:** No.

**LD:** Fue sorpresa.

**TR:** Sí.

**LD:** En noviembre del 2021, ¿quiénes integran Escuelas Abiertas?

**TR:** Tenemos una directiva, que somos cuatro: Lucía Buttazzoni, que es abogada; Claudia Larroulet, que es ingeniera comercial; Consuelo Tapia, que es profesora, y se nos fue agregando mucha gente que nos quiso ayudar. Son científicas, abogadas, periodistas, diseñadoras, que a partir de su área y de su habilidad nos fueron aportando.

**LD:** Y hoy por hoy, ¿cuál es la misión de esta fundación?

**TR:** Bueno, eso hasta hace poquito estuvimos dándole vueltas y seguía, no seguía. Y la verdad es que decidimos que siga, porque no sabemos qué va a pasar el próximo año. No sabemos si va a venir una nueva pandemia, por un lado, seguimos viendo colegios, muy pocos están cerrados, pero hay colegios abiertos con niños que van muy pocas veces al colegio. El día de mañana ojalá que se pueda, sobre todo niños chicos, que no se siga teniendo la mascarilla. Viendo la evidencia contundente de que los niños tienen baja carga viral y no contagian y no se enferman tan gravemente como los adultos. Creemos que el día de mañana se debiera eliminar, sobre todo a los niños chicos, porque es parte de su desarrollo poder ver la modelación del profesor para poder aprender a hablar, etc. Eso por un lado, por el tema de la pandemia. De seguir conviviendo con la pandemia y seguir luchando porque se eliminen todas esas restricciones.

Y por otro lado, vemos que también es bueno tener más voces que remen hacia la dirección de la educación en libertad. Me empezaron a preguntar también periodistas sobre lo que opinamos de la Convención Constituyente, sobre el derecho preferente de los padres de elegir la educación de sus hijos. Fuimos invitadas también, todavía no somos confirmadas, pero estamos invitados a la Convención Constituyente de la Comisión de Derechos Fundamentales para presentar sobre este tema. Entonces vemos que si ya está esa plataforma, mejor no cerrarla, mejor seguir.

**LD:** A la fecha, ¿cuáles crees que han sido los principales logros de Escuelas Abiertas.

**TR:** Primero que nada, desde el principio que se puso el tema sobre la mesa y que nos empezaron a llamar y que se empezó a hablar sobre el tema, porque ni siquiera se hablaba sobre el tema. Por supuesto que fuimos catalogadas como locas, porque estábamos en una etapa súper complicada de contagio, de muchos contagios. Finalmente, el tiempo un poco nos dio la razón, pero se puso el tema sobre la mesa, que nos empezaron a llamar y que empezó a salir en la prensa, que se empezó a discutir. Eso por un lado. Empoderar a muchos padres a que exijan su derecho. Se presentaron acciones legales que pudimos y que, de hecho, tuvieron éxito. Presentamos dos recursos de protección, uno en Puente Alto por un niño que tenía TEA y su papá hizo pero todo, todo, todo, todo. Habla por aquí, por allá, con ese sostenedor, con la municipalidad, con el director, con no sé qué y finalmente lo apoyamos con un recurso protección que nos ayudó un abogado y su colegio abrió, fue de su colegio de Puente Alto, de los primeros en abrir.

Después presentamos otro en Puerto Montt. Un caso de un niño en 4to. medio que su papá también estaba desesperado desde principio del año y que veía que este 4to. se iba acabando, acabando. Y bueno, y justo se presentó cuando también se dio la apertura y ese

colegio abrió. Y por último, yo diría que estamos tratando de levantar es la nueva Asociación de Educadores de Chile. En el fondo vimos que siempre veíamos al Colegio de Profesores remando contra la corriente y con una voz muy potente de no querer abrir los colegios. Y veíamos, por otro lado, muchos educadores que no estaban de acuerdo, que no se sentían representados entonces. Yo creo que también puede ser un poco el logro de Escuelas Abiertas que se dé, ojalá resulte, esta nueva asociación de educadores de representar a diferentes educadores que no estaban de acuerdo con la postura de los profesores.

**LD:** ¿Cómo se proyectan en el tiempo?

**TR:** Bueno, por un lado, como te conté. Seguir peleando contra las restricciones y que se eliminen las restricciones para los niños en los colegios, jardines, y el día de mañana, o sea, siempre estar alzando la voz en contra de que los niños no tengan su derecho de educarse. Hasta el día de mañana de que si se cierran colegios por paros o por huelga, que siempre esté esa voz que se escuche.

**TR:** Empieza la pandemia, el 3 de marzo de 2020 es el primer caso en Chile. ¿Recuerdas ese día?

**TR:** Sí. Veíamos un poco anterior. Veíamos cómo el hemisferio norte. Todo súper, súper, empezaba a cerrarse. Yo como que finalmente un poco esta avalancha que se nos acercaba, pero no lo queríamos ver. Hasta que llegó. Y yo igual, siempre positiva. Siempre: no, esto no es tan terrible para nosotros aquí en Chile. No sé si lo bloqueé un poco, pero como siempre positiva, a pesar de que allá está la embarrada, yo creo que aquí no hace tanto.

**LD:** Me parece que no teníamos mucha información.

**TR:** Exacto.

**LD:** Y antes de que cerraran los colegios ¿había preocupación entre los apoderados o los profesores de qué pasaba y que podía encerrarse?

**TR:** Sí, había bastante, empezó a haber mucho temor. Yo decía no tenemos que seguir, tenemos que seguir. Pero empecé a ver que incluso apoderados empezaba a sacar antes a los niños de los colegios, a pesar de que todavía no se da la orden de que se cerrara, empecé a ver en derredor mío. Amigas mías empezaron a decir: yo, yo me encierro. A pesar de que no estábamos encerrados. Y yo decía. No, la verdad es que las autoridades no lo han dicho. Yo creo que tenemos que aprender a vivir con esto. Por otro lado, si nos encerramos ahora, quizás vamos a estar más tiempo encerrados y... mi departamento de inglés... Yo veía que queríamos seguir. Queríamos seguir haciendo clases. No queríamos encerrarnos.

**LD:** ¿Cuál dirías tú, antes que cerraran los colegios, era como la emoción predominante?. Entre los profesores y apoderados ¿ya era de miedo?

**TR:** Sí, sí, sí, yo veía un poco de una paranoia. Empecé a ver como paranoia alrededor mío. Gente que empezó a comprar de más, gente que empezó a guardar, gente que empezó a comprar más mascarillas, más abastecerse. Yo empecé a ver cómo era para él, pero no hay alrededor mío.

**LD:** ¿Hubo contagios en tu sala de clases?

**TR:** Al principio no hubo contagios en mis cursos. Al principio no tenía mucha gente conocida que se contagiaba.

**LD:** Pero igual había paranoia.

**TR:** Igual había paranoia. Igual había completo temor y yo trataba

con un poco de bajar el perfil alrededor mío y en mi mente.

**LD:** Y en el colegio, ¿cuál dirías tú que fueron las primeras decisiones que toman en torno al Covid? Llega el 3 de marzo y cierran el 15 de marzo.

**TR:** Sí, yo diría que la medida fue también bajarle un poco el perfil y no verle la gravedad de lo que podría venir.

**LD:** El 15 de marzo se suspenden las clases. ¿Tenías tú antecedentes de que se podían cerrar algo?

**TR:** El antecedente de lo que vivimos en el hemisferio norte. Que yo no quería creerlo, que me iba a tocar, además, porque yo soy y era, soy muy poco tecnológica. Y no quería asumir lo que se me venía. Más o menos veía lo que se podía venir y yo no lo quería asumir.

**LD:** ¿Qué recuerdas del momento en que se anunció el cierre?

**TR:** No, yo dije esto va a durar una semana, dos semanas, siempre el bloqueo y, además, mucha influencia de presión por diferentes sectores y autoridades, alcaldes. Entonces yo lo que vi fue que el ministro de Educación tuvo como presión de tener que si los colegios se cierran porque muchos sectores estaban apuntando, hacía que se cerraran. Así lo tomé yo, así lo vi yo, un poco por presión.

**LD:** Más que por un por un análisis técnico.

**TR:** Exacto.

**LD:** En tu caso personal, ¿cómo trabajan para continuar con el proceso educativo?

**TR:** Ya mi colegio tomó las riendas la primera semana. Fue para mí

un balde de agua fría, porque dije no, a ver si estamos tan grave, si Europa está completamente cerrado. Para mí esto fue como una guerra civil, o una guerra, que se hace una guerra. La salud, la vida de las personas. Entonces ya, eso un poco primero y que los niños estén en sala de clase, em, perdón, en clase online, aprendiendo dos más dos sobre todo los chicos aprendiendo a leer en inglés segundo plano entonces.

No pensé que si ese tenía que ser el camino, porque no lo quería asumir. El Colegio Cumbres dijo: un, dos, tres. Nosotros hacemos clases online desde la semana, o sea, hubo una semana más o menos de preparación entre comillas, porque tampoco pudimos tener capacitaciones con tiempo tranquilas. Estábamos encerradas. Y fue como tirarse un piquero al precipicio y empezar a hacer clases online.

Al principio fue un poco arréglense como puedan, pero nosotros tenemos que cumplir. Acá hay papás pagando detrás y nosotros tenemos que cumplir, así que primero arréglenselas, vamos a trabajar con Teams, con esa plataforma. Sálvese quien pueda haciendo clases.

Entonces yo con mi equipo, que gracias a Dios y todos son millennials y súper tecnológicas, me enseñaron, me costó muchísimo hasta el día de hoy. Pero hicimos un trabajo de equipo increíble. Entonces ellas me ayudaron a partir a conocer la plataforma. A juntarnos entonces, probar, a ensayar, primero ensayamos las clases. Yo se las mostraba y yo proyectaba y también necesitaba, por ejemplo, tener lápiz en el Power Point. Entonces como rayaba y mostraba la canción a la vez que no se escuchara el ruido ambiente en mi casa, con mis cuatro niños. Y fue un ensayo y error. Yo tenía, además, los apoderados viéndome cómo yo hacía mi clase. Y sin ayuda en mi casa. Mi marido y mis cuatro niños y yo tenía que cumplir.

**LD:** Y los niños, ¿qué edades tienen?

**TR:** Entre 15 y seis años. Sálvese quien pueda. También gracias a Dios teníamos dispositivos, no muy buenos, pero bueno, y también tratando de entremedio de mis clases y yo conectando a mis niños. Corriendo con las horas por allá y para acá. Mi marido en otro sector, dividiendo unos lugares. Y bueno, tratando de hacerlo lo mejor posible y tratando de ponerle mucho pino, porque también los niños no tenían una culpa y quería que lo pasaran bien, porque estábamos todos viviendo una situación súper compleja. Entonces yo también trataba de que para ellos fuera llevadero.

Estar a las 8.00 un niño de primero básico, estar conectado. Ellos también tenían que ir aprendiendo. A algunos les resultaba y a otros no. De repente un par se me puso a llorar en mitad, porque no me podía hablar y trataba y trataba y quería responder.

Entremedio también se me metían los papás, oye, yo no estoy de acuerdo. Mi hijo está levantando la mano y no viste que estaba levantando la mano. Pero fue tratar de hacerlo lo mejor posible y tratar de que tuvieran empatía, porque estábamos todos aprendiendo, todos en la misma.

**LD:** Y te acuerdas ¿cómo fue tu primera clase?

**TR:** Fue terrible. Fue terrible. Les hice un bingo. Me acuerdo que estábamos viendo unas palabras de vocabulario y yo les pedí que dibujaran. Siempre jugábamos. Que dibujar en una hoja, que dibujar un cuadrado. Entonces yo les iba dictando las palabras y ellos tenían que decir sí, que le salía su palabra, etc. Ese fue sin Power Point, con un celular, porque no sé qué pasó, algo tecnológico. Y se me conectaron dos niños, al principio no se conectan. Estábamos ahí... primero. Y claro, esa fue la instrucción: ustedes tienen que cumplir a las 8.00. Estábamos ahí. No se conecta nadie, hasta que de

repente se conectaron. Se conectaron tres. Después se empezaron a conectar más.

Y después empecé a rezar cada vez que empezaba mi clase para que también contaran sus sentimientos, contaran lo que les estaba pasando. Como soy profesora de inglés es difícil que haya mucha conversación. Pero con el rezo, ahí trataba de que ellos me contaran más de lo que estaban viviendo.

Desde cuando están de cumpleaños, siempre tenía una velita y les cantaba Feliz cumpleaños. Y después ya empezamos a cocinar. Yo hacía todo un display en la cocina, me cambiaba, estaba el computador, después tenía el iPad en la cocina, entonces yo les mostraba cómo cocinar y todos los ingredientes, me disfrazaba de chef de foto y ya me ponía, y así voy poniéndome peluca, así que nos tocaba el día del cuento, e ir cambiando la rutina. Hacérselos más llevadero.

**LD:** ¿Y cuál fue tu emoción predominante en ese período?

**TR:** Hay mucha angustia. No tuve tal susto. La verdad es que no tuve tanto susto, sino que angustia de cuándo íbamos a salir de esto. No veía mucho una luz al final del camino. Yo quería volver a clases, salir, que mi niño fuera a aprender, que mi hija, mis alumnos y mis hijos pudieran aprender. Era angustia.

**LD:** Y cuando tú decías que comenzabas la clase rezando para que se desahogara, ¿cuál era la emoción predominante entre los alumnos, los niños qué sentían que era?

**TR:** Tenían pena y siempre pedían que se acabe el COVID, que se acabe el coronavirus, durante toda la pandemia lo pidieron. Cuando estaba algún papá enfermo pedían porque mi papá está enfermo, para que se mejore. No, no había mucha alegría.

**LD:** ¿Cómo fuiste tú mejorando este proceso que decías que al principio era sálvese quien pueda, que siguió, cómo fue que fuiste en el tiempo aprendiendo cómo administrarlo? ¿Cómo fue ese proceso para tí?

**TR:** Me organicé de manera de hacer las cosas de la casa, las cosas de los niños, con mi marido nos pusimos de acuerdo, como en los turnos de las cosas de la casa. Organicé la semana, por ejemplo, el menú. Entonces el día que tenía más tiempo yo cocinaba algo más elaborado. Y más saludable para los niños. Y el otro día era ya algo más rápido que calentar. Con mi equipo nos organizamos también todos los lunes en tener reuniones para poder planificar para la semana. Y dije: esto no me lo va a ganar, no me lo va a ganar. Y además tuve un... yo vivo en un condominio y tuve un grupo de apoyo de mis vecinas y mis cuñados que vivimos juntos. Y eso fue como terapia. La verdad. Fue como terapia porque, porque cada una contaba lo que le estaba pasando, sus sentimientos, sus emociones y también mirábamos a otros lugares y decíamos estamos como súper bien, estamos súper bien. Entonces yo dije esto no me lo va a ganar. Me organicé domésticamente y con mis niños y con mi marido hicimos turnos para los niños, nosotros para poder conectarlos, etc.

**LD:** ¿Recuerdas momentos particularmente difíciles de tus clases?

**TR:** Muy difícil a las 8.00 am, cuando los niños no están muy, muy motivados. Recién el despertar. Esos días grises con lluvia. Pero, por otro lado, yo les decía estamos calentitos niños, qué rico, en el Cumbres estaríamos congelados, porque es un frigorífico. Esos días costaba mucho levantarse. Más que yo era la primera en levantarse, porque mis niños partían un poquito más tarde sus clases. Cuando no había mucha esperanza y los contagios estaban muy mal. La verdad es que eso... y cuando mi jefa se metía a mis clases, porque en el fondo ella observaba las clases y de repente aparecía y también era muy nervioso, porque estaba todo el rato en tela de

juicio, y cuando estaban los papás.

**LD:** ¿Y era muy usual que estuvieran los papás?

**TR:** Sí, porque son niños de primero básico, muy chicos. Entonces yo tuve a uno que el papá estuvo todo el año al lado, todo el año al lado, y que le soplabla la respuesta. Necesitaba también que el niño fuera un poquito más autónomo. En principio no había nada que hacer, pero de a poquito ya empezaron a aprender y ellos me ayudan, incluso miss, esto.

**LD:** Con el tiempo fueron desarrollando un reglamento de la nueva realidad que estaban viviendo.

**TR:** Sí. Sí. Sí, siempre prende en cámara, siempre. Yo, además, después tenía el computador y mi celular también conectado a Teams. Entonces ahí sí yo estaba proyectando. Estaba viendo, porque había una forma en que yo proyectaba, pero yo no tenía el lápiz de una forma, entonces de otra forma yo podía tener lápiz y proyectar, pero no podía ver las manitos levantadas. Entonces dije ah, con el celular puedo verla.

Siempre prender cámara, niños, y levantar la mano. Niños, siempre silenciados. Niños, los voy a silenciar, porque al principio estaban hablando mucho. Ellos sabían. Después yo iba diciendo turno.

Por participar: Juanito Pérez Andrés, pero no antes. Y después le toca al otro, después le toca al otro, después le toca al otro. Y también iba reforzando mucho los que participaban. Y ellos sabían que al final yo les entregaba un diploma, yo les recordaba qué diplomas tenía, se los mostraba. Les pregunté qué gustos tienen, qué películas les gustan y entonces tenían diferentes tipos de diploma y se los iba mostrando a medida que iban respondiendo y a medida que se estaban portando bien.

**LD:** Pero tú eres consciente de que, pese a todo ese esfuerzo, todo

ese trabajo, toda esa energía que estás volcando porque aprendieran no era lo mismo.

**TR:** Nada, por supuesto, estaba siempre. O sea, no siempre, pero con mucha frustración, porque lo que yo lograba en una clase online lo podría haber logrado en una clase online de una hora y eso lo lograba en ocho minutos. Me demoraba mucho.

No lograba. Al final, siempre que todos prendían la cámara necesitaba ver sus caritas. Necesitaba que lo pasaran bien. Necesitaba que aprendieran más. Necesitaba ese vínculo profesor-alumno.

**LD:** ¿Y qué iniciativas surgen para adaptarse a la nueva modalidad de enseñanza, además de Teams? ¿Surgen, te empujan a hacer cosas novedosas?

**TR:** Sí, bueno, muchos juegos interactivos, el cocinar, el disfrazarse, el que también siempre en mis clases siempre bailamos y cantamos, pero mucho de también juego de. A buscar rápido. Por ejemplo, si estábamos viendo el vocabulario de ropa, vaya a buscarme rápido el primero que llega con un pantalón, premio, interacción de movimiento. Para que no esté todo el rato sentado.

**LD:** ¿Y recuerdas conversaciones con autoridades del colegio que hacen las visiones del momento?

**TR:** Bueno, sí, nuestra jefa, nuestra directora, sí, en un principio fueron súper drásticos de que el colegio cumple, tenía que volver al tiro porque, fue comentado de que fue de los primeros que volvió a hacer clases online. Muy rápido. Después esas conversaciones con los jefes fueron un poco más empáticas y fueron un poco más de escuchar.

**LD:** Más que poner orden, exacto.

**TR:** Como después fue un poco más escuché de personas de empatía.

**LD:** Para el grupo de profesores fue extremadamente...

**TR:** Fue muy difícil, pero había muchas jóvenes, entonces se manejaban mucho con la tecnología. Había una esperando guagua, muy asustada, que quedaba tranquila, mejoró la casa, pero ella manejaba mucho la tecnología.

**LD:** Llegar marzo, pero para el 5 de octubre de 2020, el ministro Figueroa califica como positiva la reapertura de 70 colegios a lo largo del país. En el colegio donde tú trabajas también comenzaron las clases presenciales el 2020, y noviembre. ¿Cómo se prepararon para volver a esas clases?

**TR:** primero volvimos nosotras, sin niños, como una transición a transmitir la clase desde el colegio. Primero, en el fondo, vernos en persona, con todo, con todo el equipo. Soltar, contar, reencontrarnos y de ahí hacer una organización, gestión y aprender de cómo iba a funcionar el protocolo en el colegio. Cómo iba a funcionar el protocolo ya con los niños adentro fue lo que aprendimos en esta transición. Dónde nos íbamos a poner en cada sala con los niños, cómo iban a ser distribuidos. Además, tenemos suerte, porque somos dos en primero básico y como estábamos divididos en 15/15, cada uno estaba en una sala súper bien. Y más que nada fue prepararnos con todo el tema del autocuidado y los protocolos. Sí.

**LD:** ¿Y cuál era tu emoción predominante?

**TR:** Ahh... Feliz. Felicidad máxima.

**LD:** ¿Por qué

**TR:** Porque odiaba las clases online, las sigo odiando, por eso quería Escuelas Abiertas. Poder estar con los niños, poder jugar, poder verle su carita a pesar de que la mascarilla estaba por 1/2 de la cara, pero yo podía ver su sonrisa igual por sus ojitos. Lo pasaba increíble, increíble con ellos adentro de la sala de clase. Además, lo entusiastas que llegaron de querer aprender, de querer gozar, de querer participar, y la conducta que tuvieron y que siguen teniendo, buenísima. Entonces todo era maravilloso.

**LD:** ¿Y qué dificultades enfrentaste con el regreso?

**TR:** Con los niños ya en la sala me da pena no poder abrazarlos, me apena no poder tocarlos. La paranoia de que no podía un poco al principio de tocar el lápiz, que miss que parece que no podemos prestar, entonces él no puede prestarle la goma, entonces no sé qué. De tener mucho cuidado también con la ventilación, con el distanciamiento. Y de que también para mí era complejo hacer clases de inglés con mascarilla, tenían que verme mucho la modulación. Entonces al principio ocupé esa mascarilla transparente que la odié. Después volví a la misma. Entonces mover mucho la boca y mucha actuación, mucha mímica para que me puedan entender. Fue complejo aprender a hacer clases con mascarilla. Es difícil, además que fue noviembre, mucho calor. Entonces fue un acostumbamiento a la mascarilla al principio.

**LD:** ¿Cuánto temor se había apoderado con el retorno? Volvieron los niños o fue de a poco, ¿cómo fue?

**TR:** Volvió yo diría que al principio un 80% y de ahí se empezaron todos a contagiarse positivamente de que sí resulta. Y al final ya volvía el 100%.

**LD:** ¿Qué dirías tú que había cambiado a la hora de volver a verse?

**TR:** Que habían bajado los contagios, que sabíamos más del virus, de cómo lo están viviendo en el hemisferio norte y que los colegios habían estado poco tiempo cerrados.

**LD:** ¿Tú crees que de alguna forma la pandemia puede ser vista como una oportunidad?

**TR:** Para nosotros todo el tema de la tecnología, pero siento que igual clases on line no funciona. Las clases híbridas peor, pero tener el material siempre en la plataforma, que si los niños faltaron puedan ver la clase, que puedan tener el material y poder trabajarlo. Por ese lado... y por otro lado, lo que poco a mí como persona me hizo salir de ser sólo profesora y mirar para el lado y poder aportar un granito de arena.

**LD:** En general, de la sociedad chilena había una, hay una sociedad muy ideologizada, ustedes abren, sintieron apoyo o crítica respecto de la medida que tomaron?

**TR:** Ehhh, no. O sea por lo menos toda mi gente alrededor estaban súper de acuerdo de que los niños tienen que ir al colegio.

**LD:** ¿No sintieron el rechazo del mundo de las redes sociales? ¿Ustedes no?

**TR:** No.

**LD:** El 9 de diciembre, estamos en octubre, noviembre, y el 9 de diciembre de 2020 hay elecciones en el Colegio de Profesores y siempre estuvo en desacuerdo con los colegios. ¿Cómo crees tú que influyeron esas elecciones en el debate sobre volver a clases?

**TR:** Influyeron muchísimo. Yo creo que don Carlos Díaz hizo su trabajo. Muy notorio de siempre poner obstáculos y trabas a que los niños volvieran a clase. Tengo entendido que la que salió segunda es Verónica Monsalve, que es de otra ideología, y me imagino que ella hubiera estado de acuerdo que los niños fueran al colegio. Y los profesores fueron también prioridad para la vacunación. Pero a pesar



de eso siempre pusieron trabas, mucha campaña del terror, y yo creo que eso influyó mucho a los apoderados.

**LD:** Vamos al año 2021. El Gobierno decreta que debe haber flexibilidad en la apertura de clases, pero de nuevo la situación se agrava y el 8 de abril del 2021 Chile alcanza un nuevo peak de contagios, con 8.000 casos diarios. ¿Qué impacto tuvo en ti, en términos personales, una vez que se prolonga el cierre de colegios el 2021?

**TR:** No, yo no lo podía creer. Estaba súper preocupada. Más impotencia nos dio al movimiento de Escuelas Abiertas. Lo que sí, tuvimos que pulir el discurso, porque estaba súper complicado. Entonces dijimos ya, perfecto, perfecto. Si hay que cerrar, que sea en la menor cantidad de tiempo, pero que los primeros en abrir sean los colegios. Entonces pongámonos como sociedad en que si la educación es como la base de la sociedad, que no sea un cliché y que sean los primeros en abrir. Y eso me dio esta angustia de que vuelta a cerrar los colegios, como que me dio más fuerza de empezar a trabajar por Escuelas Abiertas.

**LD:** ¿Podrías describir el debate que presenciaste en el mundo de la educación respecto al retorno a clases?

**TR:** Por un lado, los niños tienen baja carga viral, eso estaba más demostrado, no se contagian como los adultos, pero los profesores, el Colegio de Profesores y don Carlos Díaz: no, tenemos que cuidar a los profesores, se pueden contagiar a pesar de que ya, ya incluso estamos ya teniendo la segunda. Claro, ya estábamos con la segunda dosis. Y que era importante entregar más facilidades para conectarse por internet. Entonces también están esas voces que decían démosles más tablets a los niños, démosles más conexión, más conectividad y la verdad es que eso era imposible.

**LD:** ¿Cómo evalúas el rol de la prensa en todo este período?

**TR:** Yo creo que hizo un daño muy, muy, muy grave. En general, en los matinales siempre se habló de que esto iba a matar a los niños, siempre se hablaba del Pims, que finalmente era un 0,000 no sé cuánto, todo lo que les podía dar a los niños. Hizo mucha campaña del terror y susto. Mucha gente se informa por los matinales y no por las noticias. Y no veíamos que las noticias o los matinales mostraran el otro lado de la moneda, mostraban solo uno.

**LD:** Porque en ese momento se puso mucho foco en la posibilidad de contagiarse, pero poco en el impacto que causaba la suspensión de clases en el aprendizaje.

**TR:** Exacto. No se hablaba de las consecuencias que estaban teniendo los niños no solo en el aprendizaje, sino que socioemocional, en la alimentación, la mal nutrición. Sin salud mental y lo dramático que iba a tener todas esas consecuencias y que siguen teniendo.

**LD:** A la fecha estamos hablando del 2021, tipo marzo, abril. ¿Cuánta información manejas tú de que estaba causando un problema en la salud mental de los niños? Esto de la suspensión de clases.

**TR:** Nosotros teníamos como un equipo de apoyo, científicas que nos iban ayudando, como con los estudios que se veían de afuera y se veía cómo aumentaba la ansiedad. Aumentaban rasgos de depresión. Cómo aumentaban diferentes regresiones, también de los niños. Veíamos que todo eso se estaba viendo en los países del norte y aquí en Chile nadie hablaba del tema.

**LD:** ¿Eso lo percibes en tus hijos?

**TR:** Sí, yo tuve uno con casi depresión. Pero dentro de bien, pero tuve uno que se me ponía a llorar con las clases online y que estaba

siempre súper triste, que no se quería conectar. Y hay que motivarlos.

**LD:** Uno entiende que una de las secuelas también ha sido la deserción escolar, que en el caso tuyo apoyaba.

**TR:** La cifra del año pasado es que desertaron 40.000 niños. Este año no sabemos cuántos niños todavía han desertado, que hay que sumar a todos esos niños. Más los que estaban ya sin estar en el sistema escolar. Entonces nuestro discurso empezó a ser también vivamos la pandemia una vez que se pueda abrir. Que los colegios sean los primeros en abrir, pero vivamos la pandemia con los niños en los colegios, que son los lugares con protocolos estrictos, donde hay trazabilidad, en vez de que estén los niños en lugares sin protocolo, en cualquier lugar de riesgo y que el día de mañana estén fuera del sistema.

**LD:** Tú mandas la carta, se crea Escuelas Abiertas, ¿cuánto apoyo recibieron de la sociedad civil?

**TR:** En principio, el ministro Educación.

**LD:** Perfecto.

**TR:** El ministro de Educación fue el primero en acogernos y tuvimos audiencia. Nos recibió altiro. Él estaba por supuesto 100% de acuerdo. Y estuvimos siempre conectados.

**LD:** ¿Y qué les pide el ministerio?

**TR:** El ministro, en el fondo, un poco como que nos guió a hacer este movimiento de levantar la voz y reagruparnos como apoderados. Para exigir el derecho a educación. Y además nos empezó como a aconsejar con quién podíamos hablar para que nos escuchara.

**LD:** ¿Cómo se contactan? ¿Por Instagram?

**TR:** Por Instagram.

**LD:** Pero ellos ¿cómo saben de ustedes o ustedes cómo saben de ellos?

**TR:** Les dijimos nosotros. Nosotros por Instagram la inscribimos. Tuvimos una reunión por Zoom con ellos. Y eran de diferentes provincias y nos contaron su experiencia. Ellos iban más avanzados que nosotros en el proceso.

**LD:** ¿Quiénes eran ellos?

**TR:** Apoderados que se juntaron también por las redes sociales. Pero con la diferencia de que allá el grupo masivo de apoderados sí quería la vuelta a clases y el gobierno no.

**LD:** Lo inverso a nosotros.

**TR:** Porque aquí un poco el grupo de nosotros era un poco nuestro sector, un poco más del sector alto. No fue transversal a lo largo de Chile y en todas las comunas, sino que era un grupo. Y el gobierno de allá no estaba de acuerdo, pero sí muchísimos apoderados y muy movilizado. Entonces ellos nos empezaron a aconsejar qué hacer también.

**LD:** Y por ejemplo, ¿qué les recomendaron?

**TR:** Mientras más voces digan lo mismo que ustedes mejor, más presión, y mientras más personas influyentes lo digan, mejor. Entonces empezamos a reunirnos y juntarnos y hablar con personas de todo tipo. De profesiones, cargos, autoridades, colores políticos, etc.

**LD:** ¿Qué experiencias recuerdas de este periodo en que está cerrado? Los colegios cerrados y algunos abiertos que grafiquen la complejidad del momento.

**TR:** Dramas de familias que veíamos que nos empezaban a escribir, mamás desesperadas que veían cómo sus hijos empezaban a enfermarse. Ya sea por salud mental o no tener vínculos con otros pares o físicamente, también los colegios públicos alimentan presencialmente a los niños. Y si no, les tienen que dar una canasta, entonces nos escribían que esas canastas que se estaban distribuyendo las familias se dividían en la cantidad de personas que estaban viviendo de su alimentación. Dramas desde ahí.

**LD:** Estamos en la etapa en que las escuelas están cerradas, pero algunas abren. ¿Qué reflexión de lo vivido harías tú en torno a ese período?

**TR:** Para mí fue bueno, muchísimo trabajo. Y también un empoderamiento de decir yo no me voy a quedar con los brazos cruzados. Esta lucha la voy a tomar y me obsesionó. Entonces estuve 100% también conectada y determinada en mis clases.

Se nos ocurrían ideas de qué cosa hacer. Todos los días teníamos 100.000 reuniones con mi grupo o con diferentes personas y autoridades que nos daban ideas. No me quedaba, dormía y se me ocurrían ideas y leía y leía, investigaba. Fue como una obsesión. Me apasionó. Y me hizo seguir adelante.

**LD:** En julio del 2021, parlamentarios presentan una acusación constitucional contra el ministro Raúl Figueroa. En la mayor parte del mundo se luchó porque los niños volvieran a clases. ¿Cómo explicas una cosa, una acusación constitucional en contra del ministro de Educación, que quería volver a clases?

**TR:** Remar en contra. Todos los organismos internacionales, la UNICEF, la UNESCO, el Banco Mundial, la Sociedad Chilena de Pediatría, todos diciendo colegios abiertos, los niños tienen que estar en los colegios y se presenta esta acusación. Ir contra lo que ya se venía diciendo y finalmente un juego como político, el gallito político en contra del gobierno.

**LD:** A la fecha, ¿cuál es la situación del colegio donde trabajas. Qué está pasando?

**TR:** Está funcionando. Increíble. Cuando tenemos niños conectados en la casa, el sistema híbrido es difícil.

**LD:** ¿Siguen con sistema híbrido?

**TR:** Sólo para los niños que están por cuarentena COVID. Sí, porque en un principio se aceptó, como no mucho papá quería mandar a sus niños, entonces se aceptó que se conectara el niño desde la casa, pero después se empezó a hacer un protocolo y que sólo se conectaban los niños con cuarentena por COVID y no por viaje, porque también nos pasó que estaban viajando y se conectan en su viaje. Porque traía mucho estrés. Trae mucho estrés a los profesores de estar simultáneamente en los dos lados, así que está funcionando súper bien. Hay algún contagio. Esporádico. Entonces, se va esa profesora, quizá se tiene que cerrar el curso, pero muy poco y con normalidad, en general, con normalidad.

**LD:** El 12 de noviembre el ministro Figueroa anunció el oficio de que se pone fin a la voluntariedad presencial para alumnos y establecimientos a partir de marzo del 2022. O sea, las clases presenciales van a ser obligatorias. ¿Qué opinas?

**TR:** Me parece excelente, me parece excelente. Porque lamentablemente no en nuestro sector, pero en sectores más

vulnerables, los apoderados no están mandando mucho a los niños. No están todavía muy informados y los adolescentes tampoco están yendo. Hay un tema de romper la inercia de acostumbramiento del ser humano. Lamentablemente, también se han inflado mucho las calificaciones para los niños que han estado conectados online. Entonces todo eso ha hecho que un factor susto, factor de acostumbramiento de los que no estén yendo tanto a las salas de clase. Entonces me parece una excelente medida. Ya es tiempo de que los niños estén dentro de la sala de clase aprendiendo con jornada completa. Porque ahí es donde el lugar es protector e incluso un lugar que los puede salvar. Ha habido casos en que los niños se han quedado solos, sin ir al colegio y han pasado cosas dramáticas. Son los lugares protectores para ellos, donde reside toda su salud integral, que son la alimentación, los aprendizajes, su salud mental, la sociabilidad.

Es el lugar donde tienen que estar. No trabajando, que también ha habido muchos casos, que los niños han ido a trabajar con los padres. Y en el fondo es como darle nuevamente el sentido de urgencia a lo importante que es la educación y volver a valorar la educación que se valoriza en este tiempo. Hay que volver a tomarle el valor de la importancia de que estén en el colegio presencialmente.

**LD:** Tere, estos años de pandemia han sido difíciles para mucha gente, sin duda, pero uno de los gremios que lo han pasado muy mal son los profesores. Y esto que es el estado de ánimo general de los profesores.

**TR:** Mucho agotamiento, mucho, también mucho estrés. Fin de año se suma. Han estado muy, muy colapsados. No había empatía, tampoco un poco por la sociedad, yo creo, porque quizás el Colegio de Profesores hizo su pega ahí. Quizá la sociedad no nos ha puesto en el lugar que se merecen, con todo lo que se han sacado la mugre. Yo creo que un poco de desprestigio de parte del Colegio de

Profesores. Y han tenido que hacer esta película Premios Oscar para que los niños estén motivados conectados.

**LD:** ¡Para eso están ustedes! Escuela Abiertas.

**TR:** Exacto.

**LD:** Y para empezar a cerrar esta conversación, ¿cómo ves el futuro? Estamos en noviembre del 2021. ¿Crees que alguna vez, alguna vez las cosas van a volver a ser como eran antes?

**TR:** Ojalá que en los colegios vuelvan a ser como era antes, sin mascarilla. Yo creo que sí. Yo creo que sí hay que recoger todo lo aprendido, ocupar todo lo aprendido. Pero yo creo que sí, que sí podemos seguir viviendo y que con esta pandemia y en una pospandemia que el coronavirus ya sea tomado como una influenza y que podemos seguir viviendo normalmente.

**LD:** ¿Y quiénes dirías tú que han sido las personas que tuvieron un impacto positivo en el trabajo de continuar con la educación de los niños?

**TR:** El ministro Educación. Yo diría que algunos alcaldes que fueron valientes, algunos directores que fueron muy valientes, que en su sector no... en colegio rural, que en su sector estaban asustados y que también fueron valientes. Bueno, el Ministerio de Salud completo también se han sacado la mugre por la vacunación y la exitosa campaña que han hecho.

Que todo eso también dio mucha confianza a que todos volvámos más a la normalidad.

**LD:** Mirando hacia atrás, ¿cuál recuerdas como el momento más duro de la pandemia?

**TR:** Ahí no poder estar con los papás, no poder abrazarlos. Ver que ellos también todo este tiempo se iban también achacando y que todos sus años valiosos que quedan se están perdiendo a los nietos. No poder estar con ellos.

**LD:** ¿Cuáles dirías tú que han sido las lecciones aprendidas o las áreas fortalecidas. Algo tiene que haberte enseñado?

**TR:** Yo aprendí, yo creo primero que nada a darme cuenta que sí puedo hacer muchas cosas que pensaba que no podía, en todo el tema tecnológico, y por otro lado plantarme y hablar con autoridad frente a las autoridades, frente al Presidente Piñera, que me tocó ir. Dar mi opinión y no quedarme callada, darme cuenta de que soy capaz de hacer y aportar un granito de arena a ser mejor sociedad, ayudar a los niños, sobre todo los más desprotegidos, que sin culpa fueron puestos al principio en último lugar. Poder aportar.

**LD:** Para terminar, quisiera pedirte si pudieras hacer como una reflexión de lo que ha sido para ti la pandemia.

**TR:** Para mí fue una situación muy compleja, de mucho estrés, de mucha angustia, de no ver la luz, también de bloqueo, pero a medida que fue avanzando me fui dando cuenta de que sé que esto tenía luz al final del camino, que había una luz. Que íbamos a seguir adelante, que hay que ser valientes. Y que no hay que bajar los brazos, que no hay que darse por vencido, que hay que tirar para arriba al que está al lado, al que está más bajoneado. Situación de estrés, situación compleja, situación, muy complicada. Yo creo que se puede salir adelante. ■